**Triunfando a pesar de nuestro trasfondo (Jueces 11 )**

Hemos estado hablando acerca de la Familia. El día de hoy quisiera compartirles la historia de un hombre que con todo y lo negativo de la vida, con un trasfondo triste, negro, sin mucha luz en su futuro llegó a convertirse en el jefe, en el caudillo de su nación.

**En busca de un líder que los salvara:** los Israelitas habían pecado contra Dios, se habían olvidado de El, lo habían traicionado con ídolos, lo habían ofendido. Por lo tanto Dios los entregó en manos de sus enemigos un pueblo al que le llamaban los amonitas. Por 18 años los castigaron. Cuando clamaron a Dios, El no les ayudó, más bien les reprochó y les dijo. **Cuando salieron de Egipto a caso no los protegí, no los alimenté, no los liberté? 13Pero ustedes me han abandonado y han servido a otros dioses; por lo tanto, no los volveré a salvar. 14Vayan y clamen a los dioses que han escogido. ¡Que ellos los libren en tiempo de angustia!**

Dios se había cansado de que lo vieran como un títere que solo clamaban a El cuando estaban metidos en problemas, una vez que Dios les ayudaba y que todo estaba bien se olvidaban del Señor y adoraban a otros dioses. Que parecido más impresionante con nosotros. Así somos nosotros también, muchos de nosotros solo buscamos al Señor cuando estamos en problemas. Se arrepintieron y viendo Dios como los amonitas los maltrataban se compadeció de ellos. Ellos empezaron a buscar un líder que los llevara a la victoria, pero no encontraban a nadie así que dijeron, aquel que inicie la batalla contra los amonitas será nuestro jefe.

Es en esta situación de crisis nacional cuando Dios decide usar a un hombre con un trasfondo triste y oscuro, bien feo, con un pasado lleno de desgracia para liberar a su pueblo. Esta es la historia de Jefté. Veamos su vida en Jueces 11.

La razón principal por la cual escogí este pasaje es porque al igual que Jefté hay muchos hijos que crecen con un trasfondo oscuro, nacen con desventaja en la vida. Tal vez con una enfermedad o un defecto físico que los hace diferente de los demás, a veces con padres sin ningún sentido de dirección, algunos huérfanos, a veces con padres con mucho dinero pero que nunca te prestaron atención porque sus negocios era el centro de la vida de ellos, algunos otros crecieron en medio de un divorcio y tuviste que pasar unas semanas con papá y otras semanas con mamá. Al fin crecen y ellos forman sus propias familias, se convierten en papá o mamá del hogar. El peligro que existe es que siendo ahora ellos los padres del hogar utilicen aquellos recuerdos, aquel pasado triste, aquel trasfondo oscuro para justificar su presente. Es decir como yo nunca tuve un padre o una madre que me diera amor, no puedo darlo tampoco, no puedo ser un buen padre porque nunca tuve uno. No puedo ser una buena madre porque la mía tampoco fue buena conmigo. Cuantos esposos y esposas hoy también toman el otro extremo de mimar a sus hijos porque yo quiero que tengan lo que nunca tuvieron y al final lo que hacen es que los haces dependientes de ti.

Muchos son los que se esconden en su trasfondo para no llegar a ser lo que Dios espera de ellos. Pero en esta mañana yo quiero que juntos aprendamos que podemos triunfar a pesar del trasfondo que tengamos. Ese es el tema de esta mañana “Triunfando a pesar de nuestro trasfondo”.

**Jefté el galaadita era un guerrero valiente, hijo de Galaad y de una prostituta. 2Galaad también tuvo hijos con su esposa, quienes cuando crecieron echaron a Jefté. «No tendrás parte en la herencia de nuestra familia—le dijeron—, porque eres hijo de otra mujer.» 3Entonces Jefté huyó de sus hermanos y se fue a vivir en la región de Tob, donde se le juntaron unos hombres sin escrúpulos, que salían con él a cometer fechorías.**

**DOS OBSERVACIONES IMPORTANTES**

**1. La vida no siempre es color de rosa.**

**a) Nació con un defecto de familia, era hijo de una prostituta.** La vida le pegó duro desde niño. El no tenía culpa de esto. No había manera que en que él cambiara su situación, su suerte. Imaginémonos todo lo que implica ser hijo de una ramera. Como la gente podía hablar de él, imagínese las críticas, la burla de los otros niños y la vergüenza de él al crecer con un defecto de familia que no era su culpa.

**b) Despreciado por sus hermanos.** Prácticamente se crió sin familia. Una cosa es que uno nazca huérfano y nunca conozca a sus familiares pero es otra muy diferente conocerlos y ser rechazado por ellos. Se imaginan lo que sintió Jefté cuando le preguntaban por su familia.

**c) Dejado sin herencia.** Prácticamente solo lo trajeron al mundo. No fue provisto del calor familiar ni siquiera de la ayuda financiera que una familia puede dar. Tendría que buscárselas por él mismo.

A Jefté lo rodearon circunstancias negativas desde su nacimiento y aun en su niñez. El no era el culpable de su situación. Lo mismo puede pasar con nosotros. No hay una garantía de que la vida nos va a sonreír siempre. Sin embargo con Dios todavía podemos salir a adelante.

**2. Dios puede cambiar las circunstancias en cualquier momento (4-9)**

**4 Después de algún tiempo, cuando los amonitas hicieron la guerra contra Israel, 5 los ancianos de Galaad fueron a traer a Jefté de la tierra de Tob. 6 —Ven—le dijeron—, sé nuestro jefe, para que podamos luchar contra los amonitas. 7 Jefté les contestó: —¿No eran ustedes los que me odiaban y me echaron de la casa de mi padre? ¿Por qué vienen a verme ahora, cuando están en apuros? 8 Los ancianos de Galaad le dijeron: —Por eso ahora venimos a verte. Ven con nosotros a luchar contra los amonitas, y serás el caudillo de todos los que vivimos en Galaad.9Jefté respondió: —Si me llevan con ustedes para luchar contra los amonitas y el Señor me los entrega, entonces de veras seré el caudillo de ustedes. 10Los ancianos de Galaad le aseguraron: —El Señor es nuestro testigo: haremos lo que tú digas. 11Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo puso como su caudillo y jefe. Y reiteró en Mizpa todas sus palabras en presencia del Señor.**

Esto nos enseña que Dios se fija en nuestras vidas, en lo que nos está pasando y que tarde o temprano presenta oportunidades para salir adelante. Era un momento de crisis nacional y las circunstancias se prestaron para que Jefté dejara su condición de vida y experimentara otra mejor. Ten esperanza en el Señor, El puede cambiar la circunstancias en cualquier momento.

El homeless con la voz de oro.

La historia de Paquiao.

**El triunfo de Jefté;**

**29Entonces Jefté, poseído por el Espíritu del Señor, recorrió Galaad y Manasés, pasó por Mizpa de Galaad, y desde allí avanzó contra los amonitas. 30Y Jefté le hizo un juramento solemne al Señor: «Si verdaderamente entregas a los amonitas en mis manos, 31quien salga primero de la puerta de mi casa a recibirme, cuando yo vuelva de haber vencido a los amonitas, será del Señor y lo ofreceré en holocausto.» 32Jefté cruzó el río para luchar contra los amonitas, y el Señor los entregó en sus manos. 33Derrotó veinte ciudades, desde Aroer hasta las inmediaciones de Minit, y hasta Abel Queramín. La derrota fue muy grande; así los amonitas quedaron sometidos a los israelitas.**

**APLICACIONES PARA NUESTRA VIDA**

**I. Hay que ver la vida como una herramienta de Dios para formarnos:** No uses tus tragedias como una excusa para no crecer o avanzar en la vida. Jefté salió huyendo de sus hermanos, aparentemente no solo lo despreciaron, le quitaron la parte de su herencia, lo expulsaron, parece también que intentaron hacerle daño. Sin embargo una vez estando en el lugar donde había huido, en dicho lugar que era no un palacio precisamente sino un lugar duro de vivir, fue allí donde brotaron sus cualidades de líder. El capítulo 11 empieza diciendo que Jefté era un guerrero valiente. Guerrero implica una habilidad física, sabía como luchar, como defenderse, tenía la habilidad de manejar las armas. Valiente es una cualidad de carácter, se enfrentaba a los retos de la vida con valor, vencía sus temores. Donde aprendió a luchar, donde aprendió a ser valiente, donde aprendió a usar las armas para defenderse? En su casita con papá, mamá y sus hermanos? No. aprendió en la calle, solo, luchando por sobrevivir. Mientras sus hermanos tenían una cama caliente donde dormir, desayuno todas la mañanas, cereal, pan tostado, leche, yogurt, una educación y todas las comodidades de una familia con buenos recursos, el pobre Jefté tenía que jugársela solo para ver si ese mismo día comía, para proteger que nadie le quitara lo poco que había conseguido, buscar su propia ropa, definir el rumbo de su vida. Pues esas luchas, lo duro de la vida, la falta de protección paterna, lo forzaron a crecer en habilidades y en carácter. Fueron las circunstancias duras de la vida lo que lo forzaron a llegar a ser la persona que era, es decir un guerrero valiente. Cuales fueron las cualidades por la cual lo buscaron a él? Pues esas mismas. Se imagina que hubiera pasado si se hubiera criado con el resto de sus hermanos? No hubiera tenido la necesidad de desarrollarse como persona pues lo hubiera tenido todo en la mano. Hubiera sido como el resto de sus hermanos. Así la vida dura, las circunstancias lo habían formado de tal manera que llegó a ser el líder de todos ellos.

Que importante es ver la vida como la herramienta de Dios para formarnos. Si no vemos la vida de esa manera entonces vamos a pasar nuestro tiempo lamentándonos, quejándonos, llorando por lo difícil de las circunstancias y nunca llegaremos donde Dios nos quiere llevar.

**II. Hay que aprovechar bien el tiempo y los talentos:** Dios puede cambiar las circunstancias en cualquier momento. Ya habían pasado varios años. El pueblo estaba en busca de un líder. Los ancianos no encontraron a nadie que llenara las cualidades de un líder valiente que guiara a las tropas de Israel en contra de los amonitas. No buscaron a los hermanos de Jefté, su dinero, su apellido, su linaje no eran suficiente para sacar a un líder de todos ellos. En quien se fijaron? en Jefté. Ese es valiente, ese no le tiene miedo a la vida, ese se las arregla por si mismo. Llegan a él y le dan la propuesta que jamás en su vida se la esperaba. Le proponen que se convierta en el líder de ellos. Se fija como Dios había cambiado las circunstancias. De ser jefe de una pandilla insignificante ahora se le estaba presentando la oportunidad de ser líder de toda la región. ¿Sabía Jefté que un día los ancianos de su país vendrían a él a proponerle ser el líder de todo la región? Que hubiera pasado si jamás él hubiera desarrollado sus talentos y en vez de eso hubiera perdido su tiempo lamentándose de su situación. Jamás hubieran venido ante él.

La lección que aprendemos aquí es que no importa donde estás ahora, en que etapa de tu vida estás, aprovecha al máximo tu tiempo y desarrolla tus talentos, porque puede ser pronto cuando Dios decida cambiar tus circunstancias y si no estás listo vas a perder la oportunidad de triunfo.

Aprende a cocinar, aprende una profesión, aprovecha cualquier curso que te enseñe como criar hijos, como ser esposa o esposa, sabes tocar algún instrumento, tienes una habilidad úsala porque puede ser eso lo que Dios use para convertirte en un buen papa, mama.

**III. Empieza a reconocer a Dios en tu vida hoy:** No importa la situación de tu vida en la que estás, si casado, divorciado, olvidado, con hijos, sin hijos, embarazada, embarazado, no importa, empieza a acordarte de El, a buscarlo, a darle respeto en tu vida. Interesante que cuando a Jefté se le invita a salir a luchar por su pueblo, él es el jefe de una pandilla de vagos. No estaba rodeado de las mejores compañías, de personas con buenos valores morales, personas de buenos hábitos, era totalmente lo contrario eran malhechores, prácticamente asaltaban a otros, les robaban a otros. Pero cuando llega el momento de tomar una decisión Jefté se da cuenta que lo que le están pidiendo no puede realizarlo por si mismo. Tenía que derrotar a un pueblo fuerte en batalla y por eso se da cuenta que solo Dios puede hacer un milagro para salvar al pueblo. El no se llenó de orgullo por su liderazgo entre estos vagos que lo acompañaban, él se acordó de Dios. **9Jefté respondió: —Si me llevan con ustedes para luchar contra los amonitas y el Señor me los entrega, entonces de veras seré el caudillo de ustedes. 10Los ancianos de Galaad le aseguraron: —El Señor es nuestro testigo: haremos lo que tú digas. 11Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo puso como su caudillo y jefe. Y reiteró en Mizpa todas sus palabras en presencia del Señor.**

Llegar a ser el papá que tu nunca tuviste, la mamá que nunca tuviste, el esposo que tu pareja necesita, la esposa que tu esposo necesita, el hijo o hija que tus padres necesitan, el hermano o hermana que tus hermanos necesitan es una labor difícil. Tan difícil como querer vencer a un pueblo que por 18 años habían derrotado a los Israelitas y por eso necesitas a Dios en tu vida. No importa donde estés o el pecado que hayas cometido vuelve a Dios y así podrás triunfar en tu labor de padre, de madre o de hijo de igual manera que lo hizo Jefté.

**IV. Entiende que con el Señor no hay trasfondo que nos pueda parar (9-11)**

De todas las personas que habían en Galaad el Señor utilizó al que peor trasfondo tenía, al que menos probabilidades de triunfar en la vida tenía. Al hijo de una prostituta, a uno rechazado por su familia, a uno dejado sin herencia, a uno que lo acompañaban personas sin educación, que vivía en un ambiente malo y desfavorable. Es que el Señor se especializa en usar a los menos indicados, a los menos favorecidos para lograr grandes cosas.

Para El no es problema si eres huérfano, si eres adoptado, si eres regalado, el color de tu piel, o si naciste en una casa de ricos. Para Dios tu trasfondo no es problema, El puede hacer de ti el libertador de tu nación, con El puedes llegar a la cima. En El hay nueva esperanza, hay una nueva vida, nuevas oportunidades, en El todas las cosas son hechas nuevas. El puede abrir caminos donde no los hay, El puede poner gente a tu alrededor que te ayuden.

Si te apartas de El vas a estar luchando solo, no vas a tener sus recursos. En cambio si tu dejas que gobierne tu corazón, si tu oyes su vos y lo obedeces, si tu vives tu vida para agradarlo, El puede llevarte a niveles que nunca antes te imaginabas. El puede convertirte en el padre que nunca tuviste, en la mamá que nunca pensaste que pudieras ser. Por eso acércate cada día más a El, escucha su vos y obedécelo,